

## Lanzamiento del libro

### *Relatos sobre el híbrido interespecífico OxG-Coari x La Mé: esperanza para el trópico*

---

## Palabras del entomólogo Philippe Genty autor de la obra



**Philippe Genty**  
Entomólogo

Acto preliminar al XLI Congreso  
Nacional de Cultivadores de  
Palma de Aceite y demás eventos  
gremiales anuales, 2013.

Santa Marta,  
28 de mayo de 2013

Buenas noches. No soy muy hábil para hacer discursos, entonces voy a hablar de las dos o tres cosas que me importan hoy porque, con mucha satisfacción, podemos afirmar que terminamos con Margarita Ujueta, este libro sobre el cual se trabajó durante un buen tiempo. Yo no quisiera repetir lo que acaba de decir muy bien Jens Mesa. Quisiera más bien recordar un poco porqué salimos a buscar y a trabajar con material vegetal, aunque yo personalmente no soy genetista y no tengo la pretensión de serlo, pero llegué a esta solución por suerte, por casualidad y después de muchos años de ver cómo se gastaba el dinero en las plantaciones industriales para controlar tanto plagas como enfermedades.

Durante años, vi mucha gente en las plantaciones gastar sumas muy grandes de dinero para poder manejar sus insectos-plagas, bien fuera por vía antigua, con uso de pesticidas, o por vías más modernas





Portada del libro, cuyo contenido abarca 567 páginas.

como el control biológico, trabajo con manejo integrado de plagas sofisticado, con diversos productos naturales muy interesantes, que describimos un poco en este libro. Sin embargo, yo diría, que al cabo de unos quince años, esos gastos me llamaron mucho la atención y me di cuenta que si había una posibilidad de trabajar con un material menos propenso a los ataques de insectos y de enfermedades, pues sería mucho más fácil, mucho más económico y más rentable, por supuesto. Entonces tuve suerte porque recibí un material de Brasil que me pareció interesante, en poquita cantidad, y empecé a desarrollarlo, digamos, a escondidas porque en esta época, no se podía hablar demasiado de este material que no producía gran cosa a nivel de aceites. Entonces me volví, no un genetista, pero me volví un “seleccionador” y empecé a trabajar con viejos pólenes que teníamos disponibles para hacerlo sobre unos nuevos materiales híbridos de primera generación

F1 y nos dimos cuenta, muy rápidamente, que este material era muy interesante porque tenía una gran capacidad de tolerancia a los insectos, a las enfermedades, crecimiento en altura moderado, etc., y más que todo, yo podía producir casi la misma cantidad de aceite que con la palma africana.

Infortunada o afortunadamente, gracias a una enfermedad muy fuerte que todo el mundo conoce ya, o ha oído hablar o mencionar, que es la Pudrición del cogollo, la PC, la gente empezó a decir: pero qué hacemos, qué vamos a hacer si se muere toda la plantación, cómo vamos a salir de este problema. Entonces ahí fue cuando, a final de los noventa y en la primera década del 2000, empezó a utilizarse en forma más extensiva el nuevo material híbrido.

En el libro, también hablo de la fauna y de la flora nueva que descubrí en los años sesenta y setenta. Todo era nuevo y la palma africana era nueva, pero representaba un regalo porque todos los insectos y las plantas nocivas que había cerca de las plantaciones se adaptaron muy bien al cultivo; por esta razón hubo todo este desarrollo de estudios de insectos, de enfermedades y, luego, llegamos a la creación de este nuevo tipo de material.

Quiero dar agradecimientos especiales a algunas personas que me ayudaron en todo momento.

A este país que me recibió muy bien, Colombia, muchas gracias, porque llegué hace muchos años y desde ese entonces, siempre, todos los colombianos y toda la tierra colombiana me han recibido con agrado; estoy muy, muy orgulloso y tengo una inmensa gratitud para el país y para, principalmente, varias personas que me ayudaron mucho.

Antes de mencionar los principales actores que me ayudaron, quiero nombrar dos personas que se perdieron en el olvido de la dimensión tiempo, son dos personas que me recibieron y que, bien o mal, me ayudaron muchísimo para aprender español, para vivir en el campo en una época que no era de las más fáciles: un ingeniero que se llama Agustín Uribe Leyva, a quien le

agradezco mucho porque él me ayudó a tratar de adaptarme a la plantación, no era cosa fácil en este entonces, en zona muy primitiva digamos, porque las primeras plantaciones no fueron tan bien diseñadas como tiempo después; entonces, toda esa ayuda me sirvió mucho. La segunda persona a quien quiero agradecer y citar esta noche, es un señor humilde que se llama Luis Felipe Ríos y que se quedó conmigo durante casi veinticinco años para ayudarme a manejar toda la parte de investigación, todo el personal, los problemas de laboratorio, de campo, de crías de plagas en el campo. Y es un honor darle las gracias esta noche y entregarle un ejemplar de este libro porque él lo merece.

A ellos quiero expresar mi gratitud. Yo no voy a citar a todo el mundo, yo sé que, fuera de los agradecimientos que damos en este libro, hay mucha gente que estuvo conmigo, tanto



obreros como ingenieros de campo y demás, que vivieron conmigo, que trabajaron conmigo, que también me ayudaron, pero no he podido escribir el nombre de todas estas personas. Esta noche quiero que ellos sepan que no los he olvidado.



“Fedepalma expresamente advierte a todos los usuarios, miembros, consultantes, y demás terceros interesados, que los informes que adelanta o resultados que socializa, exposiciones, presentaciones, conferencias, documentos; así como en general la información que difunde como consecuencia de los estudios, inferencias y demás análisis realizados al interior de la misma o contratados por ella, -sin perder su rigor y profundidad profesional-, solo tienen carácter informativo, de consulta, de difusión y de referencia estadística, académica o consultiva; puesto que en ningún caso constituyen axiomas para su estricta observancia, ya que en el mejor de los casos podrían interpretarse como simples consejos o recopilaciones de experiencias analizadas, para que sean estudiadas, utilizadas, o aplicadas por quienes acceden a ellas de acuerdo con su propio criterio, bajo su exclusiva responsabilidad, según su leal saber y entender; ya que cada situación resulta única y particular, y requiere de tratamientos o soluciones específicas que escapan de la competencia de Fedepalma. Por tanto, se trata de socializaciones según el estado actual de la técnica y de los avances científicos idóneamente realizados, que han sido valorados por esta última hasta ese momento; sin tener en cuenta escenarios concretos detallados, ni casos particulares”.

